

## **Katarismo e indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia<sup>1</sup>**

*“Injértese en nuestras Repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas” José Martí*

### **Resumen**

En este artículo se critica el análisis del problema de la colonización de parte de los kataristas e indianistas y sus propuestas de descolonización en el actual proceso de cambio en Bolivia y su posición respecto al socialismo, en las conferencias sobre «Historia, Coyuntura y Descolonización», que organizó el Periódico Pukara en el Museo de Etnografía y Folklore, MUSEF, de la ciudad de La Paz, los días 10, 11 y 12 de marzo de 2010.

**Palabras claves:** descolonización-indianismo y katarismo-autodeterminación-socialismo del S XXI.

### **La descolonización**

La descolonización del colonialismo interno, según los expositores, es un problema de la sociedad boliviana que tendría sus antecedentes en el colonialismo español, que la república, ni el actual proceso de cambio en Bolivia ha solucionado. Esta colonización interna se manifiesta en la discriminación del indio en la sociedad por su condición racial y cultural. El katarismo y el indianismo son dos corrientes ideológicas y políticas del movimiento indio, que tienen coincidencias pero también diferencias en la definición del colonialismo interno, en la manera de lograr la descolonización y la posición de ambos respecto al marxismo.

Para Moises Gutiérrez<sup>2</sup> “la colonización interna supone una contradicción en lo socioeconómico y en lo nacional cultural” y afirma que “el problema colonial data desde la colonia española y no en la lucha de clases del marxismo”. Según el katarista Víctor Hugo Cárdenas<sup>3</sup>, ex vicepresidente del primer gobierno del neoliberal Gonzalo Sánchez de Lozada, “la lucha anticolonial, o la descolonización, tiene nombre y apellido: se llama — democracia intercultural— con la fundación de la república “el colonialismo español se convierte en una colonización interna, porque los pueblos indígenas no se liberaron plenamente y esta reflexión ha sido propia de los pueblos indígenas de Bolivia.”

Para Eugenio Rojas<sup>4</sup>, senador del MAS “la descolonización es una lucha pacífica entre dos tendencias, culturas o formas de lucha, en ese ámbito de las instituciones donde estemos, para construir una nueva forma de vida y en base a nuestros saberes y pensamientos y nuestras prácticas de las comunidades.”

Una concepción más radical es la del indianista Constantino Lima<sup>5</sup> para quién “No hay absolutamente nada de descolonización, más bien hay aferramiento a la mayor colonización. Eso de hablar “colonialismo interno”, “colonialismo externo” son disparates. La colonización está en auge y en este tiempo la colonización se ha aferrado mucho más.”

---

<sup>1</sup> Historia, coyuntura y descolonización. Katarismo e indianismo en el proceso político del MAS en Bolivia Fondo Editorial Pukara Edición electrónica 2010 La Paz, Bolivia  
<http://periodicopukara.com/archivos/historia-coyuntura-y-descolonizacion.pdf>  
info@periodicopukara.com www.periodicopukara.com. Recuperado el 19.06.2010

<sup>2</sup> Gutiérrez Rojas, Moisés. Coyuntura y descolonización desde nuestro ser y conciencia social.

<sup>3</sup> Cárdenas, Víctor Hugo. Hacia la democracia intercultural

<sup>4</sup> Rojas, Eugenio. Colonización y desestructuración

<sup>5</sup> Lima, Constantino. Vigencia y perspectiva indianista

A este respecto Pedro Portugal<sup>6</sup> señala “que el concepto de descolonización es ambiguo o impreciso, en el actual contexto indefinido y confuso de Bolivia, en el que los conceptos, argumentos e ideas que maneja el actual gobierno para justificar y fundamentar su gestión, son también imprecisos y equívocos, no podemos hablar de descolonización si no incluimos la realidad boliviana en un marco histórico, tanto local como mundial, el significado de este deja también de ser preciso y suele obedecer más a inspiraciones fantasiosas que a la exigencia de rigor histórico y social.”

En efecto en “En la teoría marxista para analizar cualquier problema social hay que encuadrarlo en marco histórico determinado y después si se trata de un solo país (por ejemplo, de programa nacional para un país determinado) que se tenga en cuenta las particularidades concretas que distinguen a este país de los demás dentro del marco de una misma época histórica.”<sup>7</sup>

El problema colonial no es el mismo en el periodo colonial español, cuando el capitalismo en los siglos S XV y XVI estaba en sus albores, ni en la república de los siglos XIX al XX, cuando el capitalismo estaba en su fase comercial e industrial que en la actualidad a inicios del siglo XXI cuando el capitalismo está en la crisis de su fase imperialista.

La condición colonial de Bolivia respecto de España culminó en 1825 con la guerra de independencia y la fundación de la República de Bolivia, que no significó la liberación del indio, fue recién en 1952 con la Revolución Nacionalista del MNR que se destruyó el estado semifeudal por medio de una violenta la lucha de clases entre el proletariado minero y la rosca minero feudal, la que se extendió al campo, a los colonos y hacendados y que dio lugar a la promulgación a la Nacionalización de la Minas 1952 y la Reforma Agraria en 1953, con la liquidación de propiedad terrateniente en el occidente, se liberó al colono indio de la servidumbre y se le convirtió en campesino libre propietario de su parcela, aunque la discriminación social y racial contra el indio, inculcada por el colonialismo español, fue continuada por el colonialismo capitalista y agravada por el imperialismo.

El colonialismo imperialista es la política de sojuzgamiento de los países colonizados y dependientes por las potencias imperialistas a escala mundial a fines del siglo XIX y parte del siglo XX y este es el tipo de colonialismo del cual Bolivia intenta liberarse. El triunfo de la Revolución Rusa en 1917 y el papel decisivo de la Unión Soviética en la victoria contra el nazismo, después de la II Guerra Mundial influyeron positivamente en el proceso de descolonización con el auge de los movimientos de liberación nacional de las colonias, fundamentalmente en África y Asia. En la actualidad en el S XXI, después del derrumbe del campo socialista, tiene lugar un nuevo reparto del mundo y estamos en presencia de un proceso de neocolonización.

El colonialismo externo, impuesto por las potencias imperialistas, se refleja en relaciones de explotación y dominación en todas las esferas de vida económica social del país colonizado, a la colonización externa en los países dependientes se opuso la lucha anticolonial mediante la liberación nacional del imperialismo y se unió con la revolución social para establecer una nueva sociedad sin explotadores. La lucha de los países dependientes y coloniales como China, Viet Nam, la revolución social ha estado estrechamente unida a la liberación nacional contra el imperialismo japonés.

---

<sup>6</sup> Portugal Mollinedo, Pedro. Condiciones para una verdadera descolonización

<sup>7</sup> Lenin. Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Obras Escogidas, T I. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS. Editorial progreso, Moscú, 1961,p 622

Nuestros indianistas no reconocen la lucha de clases como el motor de la historia y ponen en el mismo plano al socialismo y el capitalismo, los indianistas afirman que “lo aymara, lo quechua, no están en esa línea de confrontación, no están en esa línea de anulación del enemigo sino en la complementariedad.” Sin embargo la lucha de clases, no es un invento de Marx, es una realidad objetiva que se da en todas las sociedades clasistas donde se enfrentan los explotados y los explotadores, desde el esclavismo hasta el capitalismo. La colonización y el reparto del mundo es consustancial al imperialismo, por lo que la liberación nacional en los países coloniales tiene que ser necesariamente antiimperialista y la revolución tiene que ser social para que la sociedad sea verdaderamente democrática y no puede haber complementación entre explotados y explotadores, ni entre colonizadores y colonizados.

### **Indianismo, katarismo**

El indianismo y el katarismo son posiciones político ideológicas de la intelectualidad india del movimiento indio en Bolivia, que surgieron en la década del 80 como una alternativa política ante la opción izquierdista y derechista, atribuidas al pensamiento occidental.

El katarismo, según Clemente Ramos<sup>8</sup> “surgió con una visión de fundar un nuevo Estado Nacional en favor de las mayorías nacionales.” Para Daniel Calle<sup>9</sup> los kataristas habían planteado “reconstruir un nuevo modelo, basado en nuestras raíces históricas para descolonizarnos, tomando para ello las categorías del Ayllu comunitario.” Según Marina Ari<sup>10</sup> “el katarismo ha tenido la virtud de mostrarnos que las civilizaciones supremacistas de Europa fundamentan su idea de superioridad en el factor racial, que buscan la desaparición (del indio) como ser cultural diferente, ese pensamiento supremacista busca imponernos a nivel mundial una sola civilización, la globalización, que significa la imposición de las ideas del capitalismo a todo el mundo.”

La expansión del sistema capitalista en el mundo, denominado ahora globalización, ya fue planteado por Lenin a principios del S XX como fase imperialista del capitalismo y no es exclusivamente europeo, la supremacía imperialista no solo se fundamenta en el factor racial, se fundamenta principalmente en la exportación de capitales, en el reparto del mundo, para controlar los recursos naturales de los países coloniales y dependientes y mantener por todos los medios, diplomáticos o bélicos su dominación.

El indianismo, para Constantino Lima<sup>11</sup> “nació con tendencia a la reconstrucción del Tawantinsuyo y del Qollasuyo. El indianismo comunitarista de ayllus es una ideología política que no se confunda con el Katarismo que puede ser un movimiento o instrumento político del indianismo.” Por su parte Aureliano Turpo<sup>12</sup> sostiene que “los movimientos indios de Bolivia postularon el indianismo como una respuesta ideológica y política a los postulados ideológicos y políticos de la derecha y de la izquierda de origen euro-occidental.” Y que “enmarcar el análisis histórico dentro de los modos de producción es colonización mental. Los indianistas, desde 1980 hemos dicho que nosotros somos pueblos y naciones y no simples clases sociales, el neo-indigenismo de izquierda hoy día, nos están vendiendo una utopía irrealizable, el socialismo del Siglo XXI. El socialismo es

---

<sup>8</sup> Ramos, Clemente. Los Ciclos del Movimiento Indianista Katarista

<sup>9</sup> Calle, Daniel. En el actual gobierno los Kataristas estamos excluidos

<sup>10</sup> Ari, Marina. Supremacismo eurocentrista y Nación Aymara

<sup>11</sup> Lima, Constantino. Vigencia y perspectiva indianista

<sup>12</sup> Turpo Aureliano. Socialismo o Comunitarismo del Siglo XXI

colonizador, el comunitarismo es descolonización y de liberación de los pueblos y naciones ancestrales del Kollasuyu-Bolivia, como reto del siglo XXI”

Para los marxistas, la colonización actual como problema objetivo y su reflejo mental, necesariamente hay que situarlo en el contexto histórico económico del capitalismo imperialista y en la situación singular de Bolivia para conocer la base económica en la que se sustenta y su manifestación superestructural, de otra manera la respuesta política e ideológica del indianismo katarismo a la colonización, en las circunstancias actuales, es puro nacionalismo. El marxismo nunca ha postulado mantener ningún tipo de colonización, ni externa, ni interna, ni mental. Reconoce el derecho a la autodeterminación de las naciones y nacionalidades oprimidas siempre y cuando favorezcan la democracia para toda la sociedad incluida la india, pero el objetivo principal en esta época de imperialismo es la lucha antimperialista y en el proceso de cambio en Bolivia la contradicción principal es entre el imperialismo y el proceso democrático hacia el socialismo.

La descolonización en la época del capitalismo imperialista es la lucha antimperialista de las colonias y las naciones dependientes. En el proceso de cambio en Bolivia, que como su nombre lo indica está intentando cambiar su situación de país dependiente, pero aún están presentes muchos problemas socioeconómicos del colonialismo externo y entre ellos los étnicos, donde la sociedad está dividida en clases sociales las que se manifiestan en contradicciones antagónicas y no antagónicas. Aún dentro de la población india, también existen desigualdades sociales.

Para Liborio Uño<sup>13</sup> ”El significado ideológico, político, del indianismo y katarismo hay que medirlo a partir del establecimiento del nacionalismo revolucionario en Bolivia.” Los movimientistas de extracción pequeño burguesa, cumplieron a cabalidad las tareas democrático burguesas que la burguesía europea ya había realizado en los siglos XVII y XVIII, pero más que “establecer un nacionalismo y de convertir a las naciones originarias, al campesinado indio, en un nacionalista boliviano” convirtieron al colono indio en campesino libre, dueño de su parcela. Uño afirma que “los marxistas en nuestro país como no tuvieron la capacidad de leer la estructura colonial de Bolivia, por la insuficiencia teórica ideológica y política del marxismo ante ese nacionalismo boliviano hegemónico, surgieron las ideologías de reivindicación nacional indígena con el indianismo y el katarismo y ese es el verdadero valor ideológico y político de ambos.”

Uño ignora la influencia de los socialistas en intentar cambiar la situación semicolonial y dependiente en la Bolivia de posguerra del Chaco, pero los acontecimientos políticos y sociales que tuvieron en lugar en ese periodo son de gran agitación social con las huelgas y masacres mineras, la fundación de los sindicatos obreros, entre ellos la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia, la FSTMB en 1944 demuestran lo contrario; en ese entonces varios partidos, hasta los militares querían ser socialistas. Si la conducción del proceso revolucionario pasó a manos del nacionalismo movimientista, no fue por la insuficiencia teórica ideológica del marxismo, fue por la influencia de las ideas nacional socialistas y la poca madurez política y el oportunismo de los partidos de izquierda como el PIR. (1940). El Partido Comunista de Bolivia recién fue fundado en 1950.

Respecto al valor ideológico del indianismo y el katarismo, el indianista Walter Reynaga<sup>14</sup> reconoce que “Lo que no tenemos, y nos ha faltado siempre, es un

---

<sup>13</sup> Uño, Liborio. Las ideología políticas de liberación

<sup>14</sup> Reynaga, Walter. Debemos cambiar el cambio.

planteamiento ideológico programático de cambio y reivindicación, que guíe nuestra acción hacia la toma del poder por el movimiento indígena boliviano. Nunca antes en la historia de la humanidad, para los pueblos que sufren atraso y pobreza la oportunidad del desarrollo está a la mano, ahí están los ejemplos de Hong Kong, Singapur. No será posible si seguimos secuestrados ideológicamente por las viejas consignas de la izquierda tradicional.” Reynaga, aparte de reconocer la falta de un planteamiento programático liberador y revolucionario del movimiento indio para la toma del poder, se ilusiona al creer que el desarrollo de un país dependiente y atrasado está a la mano, los ejemplos de Hong Kong y Singapur que menciona, notables en lo económico, son irrelevantes en la lucha de liberación nacional en el mundo, como enclaves coloniales del imperialismo británico fueron prohijados por este para cumplir un papel en el mercado financiero de Asia.

Félix Patzi<sup>15</sup>, ex – Ministro de Educación del MAS, actualmente disidente, afirma que “el socialismo concebido como lo hicieron Lenin y Stalin, como estatización de la economía y administrado por una burocracia que vive de la plusvalía de la gente no libera al trabajador y más bien lo somete a la súper explotación, es peor que el capitalismo. Eso ha sido la Unión Soviética y eso es Cuba y que la explotación socialista es peor que la del capitalismo” Las apreciaciones de Patzi sobre el socialismo, la Unión Soviética y Cuba, no son verdaderas y faltan a la ética y al rigor académico. La Unión Soviética, la primera revolución socialista en el mundo y Cuba, la primera revolución socialista en América, suprimieron la explotación del hombre por el hombre y alcanzaron en menos de medio siglo, enormes éxitos en lo económico social, en medio de una aguda lucha contra el enemigo imperialista. Cuba a pesar de las enormes dificultades después de la caída del campo socialista y del criminal bloqueo imperialista impuesto por el imperialismo norteamericano, aún persiste en el camino hacia un socialismo próspero y sustentable y ha sido y es motivo de inspiración y respeto para los movimientos de liberación de América y el mundo.

Cuestiona Constantino Lima<sup>16</sup> “¿cómo podemos decir descolonización cuando se dice cambio y dentro de ese cambio se entiende que hay que arrancarnos del imperialismo yanqui, y luego, como rebaño, entregarnos al imperialismo comunista?, cuando ese Bolívar nos ha desconocido ¿Acaso durante la independencia, mis abuelos, mis abuelas han firmado algo? ¡Nadie!. Lima. Después de alertar para no entregarse a un imperialismo comunista inexistente, da un salto hasta el pasado independentista para denostar a Simón Bolívar<sup>17</sup> que mediante resolución de agosto de 1825 determinó “la repartición de las tierras de comunidad entre todos los indígenas, quienes quedarían como dueños de ellas”. A Bolívar hay que situarlo en su contexto histórico, la fundación de la república, se hizo acorde a los ideales de la revolución burguesa, cuando la burguesía estaba en su papel revolucionario frente al feudalismo en Europa. En la Constitución Bolivariana se libera al indio de la condición de servidumbre y su trabajo debía ser pagado en salario; como buen masón liberal, Bolívar no podía haber actuado de otra manera, lo cual no quita la grandeza de su obra libertaria en América; fue quién decretó la abolición de la esclavitud del negro en las nuevas repúblicas y por tal recibió el apoyo de Haití, la primera república independiente negra de América.

---

<sup>15</sup> Patzi, Félix. Mentalidad colonial y «gobierno de cambio»

<sup>16</sup> Lima, Constantino. Vigencia y perspectiva indianista

<sup>17</sup> Bolívar, Simón. Resolución de 28 de agosto de 1825 y Decreto de abril 1826.

Según Reynaldo Conde<sup>18</sup> “El pensamiento amawtico como base de una reflexión, de una construcción discursiva, es estratégicamente importante hoy, el pensamiento amawtico ha desarrollado exactamente un discurso emancipatorio con identidad del Qullasuyu expansivo para una acción política de autodeterminación que se ha inoculado en el indianismo y el katarismo, en la década del 80 y ha generado una militancia connotativa de carácter deliberante sobre el colonialismo interno y la postura anticolonial, esos aportes discursivos hoy son recurrentes para la descolonización del Estado Colonial.”

Según Mao<sup>19</sup>, toda idea correcta de un problema social no solo es producto del pensamiento, proviene de la práctica social, de las tres clases de práctica: la actividad productiva, la lucha de clases y el desarrollo científico. La primera etapa del conocimiento conduce de la materia objetiva a la conciencia subjetiva, las ideas. En esta etapa aún no se puede determinar si estas reflejan la realidad, si son correctas; la segunda etapa es la que conduce de la conciencia a la materia, que consiste en aplicar estas ideas a la práctica social, la que dirá si tales ideas son correctas o no. Para los marxistas la práctica es el criterio de la verdad y así como la teoría guía la práctica, sin la práctica revolucionaria no puede haber teoría revolucionaria. El pensamiento amawtico de Conde, no se sabe en qué práctica social se basa, ni se sabe cómo ese pensamiento ha confirmado su validez en la práctica.

Afirma Simón Yampara<sup>20</sup> que “su lectura de las matrices civilizatorias van más allá del indianismo y del tupaq katarismo, que en Bolivia están en juego una matriz ancestral milenaria que viene del Tiwanaku, del incario y otra que nace desde la invasión colonial, la matriz occidental centenaria; y que en la vivencia qullana están las espirales de la visión de la historia cíclica andina, distinta de la historia lineal, donde sólo hay que preocuparse del presente al futuro. En cambio para los aymara-qhichwa, los indianistas kataristas, el pasado es tan importante para proyectar el futuro. Y ese pensamiento que viene de Europa, del Norte, de mirar al futuro, nos sigue domesticando. Pero los marxistas, los capitalistas neoliberales, niegan eso. No nos aclaran que el capitalismo como el socialismo vienen de la misma matriz civilizatoria cultural occidental, ahora quieren incorporar al socialismo lo comunitario, del capitalismo andino-amazónico han transitado/migrado al socialismo comunitario”.

Respecto a las matrices civilizatorias, los indianistas - kataristas optan por la matriz civilizatoria, la del Tiawanaku - incario y desechan la matriz de la civilización occidental, planteado así es una falsa dicotomía. El político y periodista ilabayaño, Vicente Pazos Kanqui<sup>21</sup> del XIX, tuvo más claridad cuando se opuso a la instauración monárquica inca en las Provincias Unidas del Río de La Plata y fue un ferviente partidario de la república.

La civilización y cultura andina del Tiawanaku - incario pertenece a una formación económica social pasada, que pudo haberse desarrollado pero que fue interrumpida abruptamente por la conquista y la colonización española. Aunque nos ha legado alguno de sus logros civilizatorios y culturales y sobre todo el pueblo indio que ha sabido resistir y luchar durante quinientos años de opresión y 189 años de república y nunca ha cejado en alcanzar en el presente y el futuro, una sociedad más democrática y con justicia social.

---

<sup>18</sup> Conde, Reynaldo El Indianismo Katarismo, una vigencia obligada en el repensar de lo plurinacional

<sup>19</sup> Mao Tse Tung. Cuatro Tesis Filosóficas. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1966, pp 149-151

<sup>20</sup> Yampara Huarachi, Simón. Los katarista en el proceso político Boliviano

<sup>21</sup> Pazos Kanqui, Vicente. Memorias Histórico Políticas 200.87.17.235/bvic/Captura/upload/Mem1.pdf. Obra custodiada por Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia. Recuperado en 16.09.2014

Desechar la civilización y cultura occidental, que más que occidental es universal, es negar el desarrollo continuado de las diferentes formaciones socioeconómicas históricas por las que la Humanidad ha transitado hasta el capitalismo actual, donde se contraponen la burguesía y el proletariado. Ambas matrices civilizatorias, la andina y la universal han confluído en Bolivia en el mestizaje y aquí valdría aplicar la complementariedad que pregonan los indianistas y kataristas, porque lo que más separa a los hombres no es el color, ni la raza, son los intereses económicos de clase. Los marxistas y capitalistas, los proletarios y burgueses encarnan las contradicciones antagónicas del capitalismo, por eso luchan entre sí. La vivencia qullana con sus espirales de la historia cíclica andina si sólo vuelve al mismo lugar al cabo del tiempo, entonces no hay desarrollo, no es similar al desarrollo cíclico en espiral de la dialéctica materialista, de acuerdo a la ley de la negación de la negación, la sociedad se desarrolla en forma de ciclos ascendentes, que no vuelven a repetirse, el pachak'uti, la vuelta al pasado, no es dialéctico.

José Luís Saavedra <sup>22</sup>, es más descarnado y directo en su planteamiento sobre el papel de la burguesía de origen indio “El izquierdismo, el marxismo y el socialismo en Bolivia, es fundamentalmente colonial y las supuestas contradicciones con la derecha oligárquica y neoliberal son (de) las mismas castas blanco mestizas, pero que, hoy como ayer, siguen cultivando la misma lógica colonial: opresiva y dominante.” Saavedra plantea “que el futuro de la descolonización está en manos de la burguesía de origen indígena como los empresarios sojeros y transportistas del oriente. El horizonte decolonial es decididamente post-capitalista. En este contexto, los verdaderos agentes y/o sujetos de la descolonización son pues los qamiris, cuyos máximos representantes, en la actualidad, son empresarios agroindustriales y transportistas de ascendencia india (que viven en Santa Cruz). Aquí ya no cabe el asistencialismo de las ONG's, ni el paternalismo o prebendalismo gubernamentales, sino y básicamente el potenciamiento económico y político (capitalista) de los pueblos andinos. El proceso de descolonización no consiste en decretar una serie de medidas simbólicas, sino básicamente el desarrollo de políticas de fortalecimiento económico empresarial (para dejar de ser pobres y dependientes). Así y sólo así se puede transformar y revertir el hoy imperante sistema de dominación colonial y, en consecuencia, tender hacia el cultivo y el disfrute de la vida en toda su plenitud material y espiritual.”

Esto qamiris de los que habla Saavedra, son empresarios agroindustriales que aun siendo de origen indio son tan explotadores como los q'aras empresarios blancos y si la autonomía o autodeterminación es para defender los interés de una clase explotadora, entonces no es buena para al pueblo indio porque no le dará democracia, ni libertad.

Lo que tienen en común, tanto el katarismo como el indianismo, unos más que otros, es su rechazo a la influencia del pensamiento universal y colocan en el mismo plano al pensamiento burgués y al marxismo. Los indianistas son decididamente anticomunistas. También se sitúan en una tercera posición entre el imperialismo y el socialismo. Niegan la contribución del marxismo al problema indígena. Entre los pensadores marxistas que trataron el problema del indio está Juan Carlos Mariátegui,<sup>23</sup> en sus 7 Ensayos de la Realidad Peruana; Alejandro Lipschütz<sup>24</sup> en sus obras el Problema del Mestizaje en América Latina, Marx y Lenin en la América Latina y el Indigenismo. También hay que reconocer, que en los países donde la presencia del indio es importante, no existen

---

<sup>22</sup> Saavedra, José Luís. El devenir del proceso katarista e indianista

<sup>23</sup> Mariátegui, Juan Carlos. Siete Ensayos de la Realidad Peruana.

<sup>24</sup> Lipschutz, Alejandro. Marx y Lenin en la América Latina y los Problemas Indigenistas. Casa de las Américas. La Habana 1974

mayores contribuciones de parte de los pensadores marxistas, pero nunca es tarde para ello y este es el reto que deben afrontar los marxistas leninistas, sean blancos, indios o mestizos.

### **Autodeterminación de las naciones originarias**

Para alcanzar la descolonización y superar la explotación económica y la discriminación social y racial del colonialismo sostiene Gutiérrez que “La tendencia en este momento es el nacionalismo Kolla fundamentado en el indianismo y el katarismo, la propuesta de descolonización a partir de la identificación de lo propio y de lo ajeno. La descolonización es desterrar la razón colonizada de ideologías dogmáticas” Según Clemente Ramos<sup>25</sup> “El Katarismo surgió con una visión de fundar un nuevo Estado Nacional en favor de las mayorías nacionales.

En cambio el indianismo nació con la tendencia a la reconstrucción del Tawantinsuyo y del Qollasuyo, atribuye al marxismo ser una ideología dogmática y añade que ni el liberalismo ni el socialismo del Siglo XXI brindan recursos teórico - críticos para superar la etnomonocracia asimétrica con fuertes rasgos de colonialidad que se dan internamente en muchos países como en el nuestro.”

Constantino Lima afirma ser “restauracionista” y es excluyente cuándo dice “En este caso declaramos que somos dueños de casa, el blanco, el mestizo no puede ser dueño de casa por más que haya nacido aquí. Esta pachamama es nuestro lugar, como la pachamama de Europa es su lugar allí están sus derechos y jamás aquí, por más que hubieran nacido diez veces aquí. ¡Janincamaquit!, definitivamente eso es falso, su ancestro es allá: Europa”

Lima introduce el concepto “de Nación Originaria, que plantea una ruptura epistemológica con todos los anteriores sistemas ideológicos y teóricos. Entre los elementos fundamentales que las naciones originarias deben reivindicar y plantear para una auténtica y verdadera descolonización está el primer elemento, los territorios históricos de las naciones originarias. Otro elemento central es la soberanía. La soberanía como la capacidad política de autodeterminación, de autogobierno y de auto reconstitución política. Por tanto, la soberanía de las naciones originarias es un elemento central que debe entrar en este proceso histórico de descolonización.”

Sostiene “que hay necesidad de rediscutir el concepto de nación originaria para plantear estos elementos como reivindicación de las naciones originarias, los derechos: a la soberanía, al territorio, a los recursos naturales, a los cargos estatales de las naciones originarias, a un sistema normativo e institucional, al gobierno y a una autonomía federal. O sea, todos los componentes de la nación que pasan a convertirse en derechos nacionales dentro del proceso de descolonización. Esa me parece la tarea fundamental a la que debemos abocarnos de aquí al futuro.”

El concepto de nación originaria es discutible, porque toda concepción obedece a intereses económicos y políticos. El sabio argentino Florentino Ameghino, sostiene el origen autóctono del hombre americano basado en el hallazgo de una simple mandíbula, a la que se ha contrapuesto la teoría del origen múltiple del hombre americano y la teoría del origen asiático del hombre americano de Aless Hrdlicka, que es la más aceptada por su fundamento científico, porque tanto asiáticos como americanos nativos tiene en común un factor sanguíneo y la mancha mogólica al nacer. Pero no hay que remontarse tan lejos para demostrar la originalidad, lo que si es cierto que los indios llegaron a este continente miles de años antes que los europeos y los africanos y tuvieron la oportunidad de constituirse en tribus, naciones e imperios, las que fueron diezmadas y destruidas por los colonizadores

---

<sup>25</sup> Ramos, Clemente. Los Ciclos del Movimiento Indianista Katarista

Europeos y aún con la independencia de las repúblicas burguesas, el indio permaneció en la servidumbre y la aniquilación.

Reynaga, plantea “reconstruir un nuevo modelo de Estado en base al ayllu comunitario, es un diseño concreto, específico, técnico, del tipo de economía y del tipo de gobierno que queremos instaurar luego de dejar atrás el colonialismo. Y eso es lo que no tenemos. Es, ante este vacío, que en la práctica se nos viene imponiendo consciente o inconscientemente la ideología marxista. ¿Qué tenemos nosotros, los aymaras, quechuas, los bolivianos, como factor o elemento especial que nos permita triunfar con el socialismo marxista?, ¿Qué sentido tiene intentar volver a avanzar por un camino que ya se ha derrumbado? La teoría social de Marx, está mal hecha, mal trabada, no corresponde a la realidad, el movimiento indígena boliviano tiene que liberarse de estas taras y desarrollar su propio pensamiento y en este momento, debería dar inicio a la batalla definitiva por liquidar el colonialismo, a la cabeza del compañero Evo.” No será posible si seguimos empeñados, secuestrados ideológicamente por las viejas consignas de la izquierda tradicional.

Aunque el socialismo soviético salió victorioso ante la agresión nazi fascista a un costo de más de 20 millones de muertos y la enorme destrucción y devastación de su economía, fueron las contradicciones externas con el imperialismo y las contradicciones internas, como la desviación del camino leninista y el revisionismo, el reformismo, que ocasionaron el derrumbe del campo socialista; no ocurrió lo mismo en Cuba, que aún después de la caída del socialismo europeo, y el criminal bloqueo del imperialismo de la mayor y más poderosa potencia imperialista, construye un socialismo próspero y sustentable.

Pedro Portugal<sup>26</sup> analiza “Así como la colonización es parte de un proceso histórico mundial, la descolonización es también un transcurso general, con manifestaciones particulares. Tenemos, pues, un problema pendiente que no se ha resuelto históricamente. La “independencia” ha sido obra de los criollos, quienes mantuvieron y empeoraron la situación colonial, el problema colonial se desprende de la ocupación y desestructuración del Tawantinsuyu. Sin embargo, en la política autonómica del actual gobierno, ¿no están contempladas las naciones aymara o quechua al no “designárseles” un territorio!, el actual gobierno retoma la categorización hecha por los gobiernos neoliberales bajo la terminología de Territorios Comunitarios de Origen, las TCO’s. Para aymaras y quechuas se pretende desmenuzar su unidad nacional al promover que los municipios coloniales en sus territorios pasen a ser “municipios con autonomía indígena”...“la descolonización es de implementación de políticas. Y para ello tenemos que dar los pasos siguientes a la afirmación de nuestra identidad cultural. Debemos conocer al resto del mundo y saber qué el poder que ejerce sobre nosotros ese resto del mundo. Ese conocimiento no será posible si nos refugiamos en una supuesta diferencia sustancial entre nosotros y los otros, cuando sobrevaloramos ficticiamente la nuestra. Tenemos que admitir existe Bolivia y los bolivianos; también Latinoamérica y el Mundo y existen contradicciones internacionales y existen posicionamientos. Si no nos ubicamos en ese contexto, no lograremos la descolonización y la liberación nacional.”

Sobre cómo lograr la descolonización los indianistas y kataristas, tampoco coinciden, los kataristas propugnan la fundación de un nuevo estado en base a la nación originaria donde el poder sea para los indios y que los blancos y mestizos puedan ser incorporados. En cambio los indianistas son más excluyentes al plantear la reconstitución del qullasuyo y que todo el poder sea para los indios.

---

<sup>26</sup> Portugal Mollinedo, Pedro. Condiciones para una verdadera descolonización

No se puede reconstruir algo históricamente superado como el qullasuyu o el tawantinsuyu o el ayllu comunitario, que está proceso de desaparición, precisamente porque el capitalismo mediante sus diversas formas de penetración ha supeditado, al pequeño campesino, a la comunidad campesina, a la pequeña burguesía y a la burguesía nacional a su dominación.

“Por autodeterminación de la naciones se entiende su separación estatal de las colectividades de nacionalidad extraña, se entiende la formación de un estado nacional independiente.”<sup>27</sup> El marxismo leninismo apoya el derecho a la autonomía de las naciones oprimidas, dentro de un contexto histórico determinado y de acuerdo a su carácter democrático y revolucionario, pero no apoya el chauvinismo nacionalista que conduce al fascismo. El internacionalismo proletario es parte de su práctica revolucionaria, así lo demuestra la victoria de la República Democrática de Corea y Angola.

Dice Lenin “Las distintas reivindicaciones de la democracia, incluyendo a la de la autodeterminación, no son algo absoluto, sino una parte de todo el movimiento democrático (hoy socialista) mundial. Puede suceder que en un caso dado, una parte se halle en contradicción con el todo; entonces hay que desecharla.”<sup>28</sup>

Los pueblos indios, tienen mayores derechos y justificación que la oligarquía agroindustrial de criollos e inmigrantes croatas y árabes de la media luna para aspirar a la autodeterminación, quienes pretendieron la balcanización del país, en un momento del ascenso revolucionario en Bolivia, por eso tal autodeterminación tuvo un contenido contrarrevolucionario y pro imperialista. La autodeterminación del movimiento indígena debe ser parte del movimiento de liberación nacional y la revolución social, el movimiento indio debe ser un aliado del movimiento obrero en la lucha antimperialista de los pueblos, solo el socialismo puede garantizar la verdadera autodeterminación de las nacionalidades oprimidas.

### **El socialismo del siglo XXI**

La Doctrina Marxista<sup>29</sup>, es una concepción científica y completa del desarrollo de la sociedad que ha asimilado críticamente las corrientes ideológicas más avanzadas del siglo XIX: la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés. Su filosofía es el materialismo histórico, que se caracteriza por su concepción materialista del mundo, contraria a toda especulación metafísica, plantea el desarrollo de la sociedad como una sucesión de formaciones socioeconómicas desde las más atrasadas hasta las más avanzadas, donde la base económica es la que determina la superestructura de la sociedad. En su dialéctica materialista, que es la ciencia de las leyes generales del movimiento del mundo exterior y del pensamiento humano, demuestra que la historia de la sociedad humana es la historia de la lucha de clases. La doctrina de Marx encuentra su confirmación y aplicación más profunda en la economía de El Capital donde ha desentrañado la esencia del capitalismo, en la producción de mercancías y la plusvalía. Pero el marxismo no solo trata de interpretar el mundo sino de transformarlo y su propuesta de la nueva sociedad es el socialismo científico. Bajo la aplicación de sus principios se han desarrollado los acontecimientos sociales más importantes del siglo XX en Europa, la Revolución Rusa en 1917; en Asia, la Revolución China en 1945 y en América, la Revolución Cubana en 1959 que son verdaderos hitos en la historia de la Humanidad. De manera que el marxismo ha

---

<sup>27</sup> Lenin. Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación. Obras Escogidas, T I. Instituto de Marxismo Leninismo del CC del PCUS. Editorial progreso, Moscú, 1961, p 619

<sup>28</sup> Lenin Ilich, Vladimir, en Stalín, José. Los Fundamentos del Socialismo. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1966

<sup>29</sup> Lenin Ilich, Vladimir. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú, pp 28-52

sido enriquecido y complementado con el leninismo; el marxismo leninismo es la doctrina de la época del imperialismo y entre los grandes pensadores y revolucionarios contemporáneos están Vladimir Ilich Lenín, Mao Tse Tung, Ho Chi Minh, Fidel Castro, quienes han enriquecido la teoría marxista con su práctica revolucionaria, la construcción de la sociedad socialista, que como toda obra humana tiene sus aciertos y errores, pero brinda las bases para el futuro desarrollo de la Humanidad hacia el Socialismo del S XXI, no importa como se lo quiera llamar, lo importante es la esencia revolucionaria. El Socialismo del Siglo XXI frente a la entronización del neoliberalismo, frente al capitalismo imperialista es la única alternativa para la Humanidad.<sup>30</sup>, pero el socialismo es sólo una etapa de transición hacia la sociedad comunista.

La mentalidad colonial que subsiste en las clases dominantes en nuestro país, entre ellas la discriminación racial, sólo se puede eliminar con la instauración de una sociedad libre sin explotados, ni explotadores, en un estado socialista. Para ello la revolución social y la liberación nacional deben estar estrechamente unidas.

Hay que aprovechar todo el legado cultural de la Humanidad, incluyendo la nuestra, no se puede ignorar y partir de la nada, ni reconstruir formas pasadas. Lo contrario puede conducir al fundamentalismo, exacerbar el nacionalismo burgués o pequeño burgués conduce al chauvinismo, al racismo pero en sentido inverso. Lo que corresponde desde una posición revolucionaria es incorporar a todas las clases y estamentos oprimidos, explotados, discriminados a construir una sociedad más justa sin distinciones de razas, ni colores, ni fortuna. Hay que evitar que el enemigo imperialista utilice al movimiento indio para contraponerlo al movimiento de liberación nacional y la revolución social, como lo está haciendo con el fundamentalismo islámico en el Oriente Medio, para tener un pretexto para la recolonización.

En el actual proceso de cambio, de la revolución democrática y cultural que tiene lugar en Bolivia, con todos sus logros y errores, legalmente ha incorporado al indio al poder político como integrante de las organizaciones sociales a las que pertenece, ha tenido la virtud de posicionar la presencia del indio a nivel internacional. La tarea más importante ahora es fortalecer y profundizar el proceso de cambio para no debilitar la unidad que debe existir entre las fuerzas sociales del estado plurinacional, sometido a las presiones de la derecha interna y el imperialismo que trata de destruirlo por todos los medios, incluyendo la manipulación de las justas aspiraciones del movimiento indio.

De acuerdo al censo CNPV/201431, Bolivia tiene 10 027 254 habitantes, de los cuales el 58% no se considera indígena y un 41% si, de estos los quechas son 1 281 116, el 12.68% del total de habitantes y los aymaras son 1 191 352, el 11.88% del total de habitantes; a pesar de que el censo 2012 no ha incluido explícitamente la opción “mestizo”, se puede deducir que 6 de cada 10 bolivianos se considera mestizo. En el CNPV/2001, un 62% de la población se consideraba indígena, en CNPV/2012, este porcentaje se había reducido a un 41%, una drástica disminución del 21% en sólo 11 años, lo cual indica la tendencia hacia la mestización de la población boliviana, por diversas vías, una de ellas la movilidad social de la migración indígena campesina hacia las ciudades del eje central; la mayor parte de la población de Bolivia ahora es urbana y está concentrada en las ciudades del eje central. El deterioro de las condiciones de vida y problema del minifundio, obliga a la migración campo - ciudad, donde el indio se proletariza o se vuelve comerciante o transportista. Los

---

<sup>30</sup> Borón, Atilio. América Latina en la Geopolítica Imperial. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana 2014

<sup>31</sup> INE. CNPV/2012. Jueves, 01 de agosto de 2013 11:08 | Escrito por Página Siete en Aquí N°127

indios aparte de su condición étnica, de acuerdo al lugar que ocupan en la producción ahora son campesinos, obreros, mineros, profesionales o empresarios.

No se puede negar la existencia del Estado Boliviano, ahora plurinacional, con su blancos y mestizos e indios, es un hecho económico social, con todos sus problemas tiene una existencia real y concreta, tiene una historia de luchas, de logros y fracasos.

Al fundamentalismo indianista de Lima de su - ¡JANINK'AMQUIT! (no es así), - había que responderle con el - ¡UCK'AMAQUÍ! - (así nomás es), hasta ahora, porque en dialéctica todo cambia, todo se transforma, nada permanece inalterable. Y a lo mejor más temprano que tarde, cuando hayamos logrado la plena liberación nacional antimperialista y logrado la revolución socialista, seamos naciones de crear una unión o comunidad de repúblicas socialistas del Nuevo Mundo, en la cual las nacionalidades aymara, kechua y otras, sean sus estados integrantes.

***El autor:** René Julio Contreras Candia: [contreras\\_rene2@yahoo.com](mailto:contreras_rene2@yahoo.com), arquitecto, licenciado en historia, master en planificación urbana y territorial, especialista en geopolítica de los recursos naturales, docente emérito de la UMSA.*